

# EL CePETel Y SU HISTORIA

## DESDE SUS COMIENZOS HASTA LA PRIVATIZACIÓN DE ENTel

Colección de Cuadernillos para la Autoformación Sindical



**CePETel**

Sindicato de los Trabajadores de las  
Tecnologías de la Información y la Comunicación



**EL CePETel Y SU HISTORIA**

**DESDE SUS COMIENZOS HASTA  
LA PRIVATIZACIÓN DE ENTel**

Esta es una publicación de la Secretaría Técnica del CePETel “Sindicato de los trabajadores de las tecnologías de la información y la comunicación” Maza 167/9 CABA TE (54) 1135323201

El presente material se realizó con el aporte del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social de la Nación” a través del “Programa de apoyo a la formación sindical”

**Colección: Cuadernillos para la Formación Sindical**

Dirección de la colección: Leonardo Spataro

Coordinación: Marisel Zas

Redacción: Guillermo Defays // Marisel Zas

Corrección: Diego Arbelo

Diagramación: Oscar Black

*“El contenido de la presente publicación podrá ser reproducido sin necesidad de obtener permiso previo, solo con las condiciones de citar fuentes, no utilizar con fines de lucro, e informar a: [sec-tecnica@cepel.org.ar](mailto:sec-tecnica@cepel.org.ar)”*

Agosto 2013

## Resumen

Nuestro sindicato nace en el año 1958, bajo la denominación **CPU -Centro de Profesionales Universitarios-**, agrupando a los profesionales universitarios trabajadores y trabajadoras de la Empresa Nacional de Telecomunicaciones (ENTel).

A lo largo de nuestra historia, enfrentamos la injusticia ejercida desde el autoritarismo de los gobiernos de facto hasta el poder asfixiante de los grandes monopolios internacionales, como son hoy las multinacionales Telefónica, Telecom, IBM, etc. Parte de nuestra lucha quedó registrada en la participación de los profesionales en la huelga del '58, que dio origen fundacional al entonces CPU; como también en el frustrado intento, junto a los trabajadores de base de ENTel, por impedir la privatización de la empresa de bandera nacional.

Después de 40 años de actividad -desde 1958 hasta 1998-, y como desenlace del proyecto neoliberal menemista, se propició la entrega y enajenación del patrimonio del sindicato. La Comisión Directiva del año 1993/94 alentó la desafiliación y, mediante maniobras ilegales, donó el edificio sede -ubicado en Virrey Liniers 351- a una supuesta Fundación para la Capacitación de las Telecomunicaciones, financiada por las empresas prestadoras privatizadas. Entre los años 1998 y 2002, el gremio quedó acéfalo, cerró las puertas a sus afiliados y los destinó a la figura de "fuera de convenio".

En el año 2002, un grupo de trabajadores y trabajadoras profesionales fuera de convenio decidimos enfrentar el plan de más de 1.000 despidos que intentaba ejecutar Telefónica de Argentina; no sólo consiguiendo frenar dicho propósito y propiciando la reincorporación de 43 despididos, sino que además

poniendo en marcha la recuperación del sindicato, logrando su normalización definitiva el 3 de septiembre del 2003. A partir de entonces, se procedió a la asunción de las autoridades electas democráticamente y se restableció en plena forma la actividad social y sindical.

Desde esos días, además de recuperar la conciencia del profesional como clase trabajadora, ejerciendo los derechos de libre organización y lucha por los derechos laborales, generamos un nuevo patrimonio material -con la adquisición de un nuevo edificio para la sede social en la calle Maza 167/9-; pusimos en vigencia el convenio colectivo de trabajo N° 172/91 "E" con la empresa Telefónica de Argentina, y el CCT N° 210/93 "E" con la empresa Telecom de Argentina con las que discutimos condiciones de trabajo y salario en paritarias anuales; además de consolidar el accionar sindical en las empresas móviles e informáticas, aspirando como primer logro la estabilidad laboral.

Hoy, CePETel cuenta con más de 1.200 afiliados, sus autoridades están conformadas a través de una Comisión Directiva Nacional de 19 miembros, 5 Seccionales Regionales con 7 integrantes cada una, 29 delegados del Congreso Nacional de Representantes y 64 delegados con presencia en las empresas Telefónica, Telecom, Personal, IBM, HP e ISD, entre otras. Asimismo, estamos afiliados a la CTA -Central de Trabajadores de la Argentina-, de la que somos miembros activos a través de la secretaria de prensa y comunicación de la sede de nación y de la secretaria de salud laboral de la sede de capital. También formamos parte de la UNI -Union network international- donde nuestro secretario general es el vocal titular de Uni America sector TIC's.



## ***Introducción***

Como toda historia, la nuestra está hecha de subjetividades, detrás de estas líneas se esconden las miradas y los sentimientos de muchos compañeros y compañeras que formaron parte de esta narración. A falta de material bibliográfico escrito, el relato fue reconstruido a partir del testimonio de aquellos que forman parte de la historia, aclarando que el presente material es solo una primera aproximación a la reconstrucción que aspiramos hacer de la misma, un primer acercamiento a lo que somos, el cual dividiremos en varias publicaciones. En esta primera etapa recorreremos el camino que va desde el nacimiento del gremio, en el año 1958, hasta la privatización de la Empresa Nacional de Telecomunicaciones y la paralización del CePETel. En este recorrido intentaremos unir y venir entre el acontecer nacional y los hechos puntuales que ocurrieron al interior del gremio. Agradecemos infinitamente a los compañeros jubilados que aportaron con sus vivencias y nos permitieron recuperar esta invaluable historia, que hasta el momento no tenía registro. Desde la Secretaría Técnica esperamos que este aporte sirva para conocernos mejor y así afianzar un sentimiento de pertenencia no sólo al gremio, como nuestra casa, sino a la condición de ser trabajadores y trabajadoras en lucha por un país más justo.

# 1ra parte

“Entre la resistencia, el retorno y el golpe.  
El fin de una etapa” (1955-1976)

El golpe de Estado contra el gobierno constitucional que encabezaba el General Perón, abrió un nuevo período de dictaduras y gobiernos pseudo democráticos en los que abundaron las proscipciones, sobre todo a los sectores populares que habían alcanzado un alto grado de organización de la mano de los gremios y centrales obreras. Lonardi, primero, y Rojas y Aramburu, después, pasaron de una actitud conciliadora a otra violenta y represora, prohibiendo por decreto cualquier propaganda o expresión relacionada al gobierno derrocado. Se intervinieron la CGT -Confederación General del Trabajo- y muchos gremios de corte peronista, se encarceló a dirigentes identificados con esa bandera y se profundizó la política caracterizada por la violencia del Estado.

Sin embargo, a pesar de la embestida, la movilización de los sectores populares, principalmente del movimiento obrero, no cesó. Con el correr de los meses se produjeron algunas recuperaciones de sindicatos por parte del peronismo y comenzaron las huelgas y tomas de fábrica. La presión obrera iba en aumento.

Para 1957, el Estado Nacional hizo un intento por normalizar la CGT. Fue a través de un congreso en el que participaron la mayoría de los gremios intervenidos, caracterizados por un alto nivel de burocratización y alejamiento de las bases. Este congreso normalizador terminó fracasando, dado que sólo 32 de los 94 gremios presentes avalaban la figura del interventor Laplacette, mientras que las 62 organizaciones restantes lo rechazaron. Se produjo entonces uno de los quiebres históricos en el movimiento obrero argentino: de la Confederación General del Trabajo surgieron las conocidas “62 organizaciones” como órgano autónomo, conducido en sus orígenes entre peronistas y comunistas y que con el tiempo se transformó en “Las 62 Organizaciones Peronistas”.

Asunción de Lonardi y Aramburu - 1955



Logo de las “62 organizaciones peronistas”

A partir de este hecho, la acción sindical se concentró sobre todo en las bases trabajadoras. Esto produjo una fuerte valorización del papel del delegado, como nexo entre el sindicato y el conjunto de los trabajadores y, sobre todo, como la figura activa en la movilización obrera. Toda una nueva generación de dirigentes sindicales apareció en el movimiento obrero con la idea de "resistencia".

Tras el fracaso del congreso normalizador de la CGT, la dictadura militar convocó a elecciones sindicales con la intención de terminar con el sindicalismo peronista. Sin embargo, el movimiento peronista -en muchos casos aliado con los comunistas- ganó la mayoría de los sindicatos.

Por su lado, en el escenario político nacional se convocó a una Constituyente cuyo fin era derogar la Constitución del '49; y arribó así la primera derrota electoral de la autodenominada Revolución Libertadora. Como resultado, la suma de votos de la UCRI (Unión Cívica Radical Intransigente), que lideraba Arturo Frondizi, y los "votos en blanco" (que fue lo que convocó a votar el peronismo proscrito a través de John William Cooke y los Comandos de Resistencia), superó a la unión entre la UCR (Unión Cívica Radical) y los conservadores que pregonaban por la derogación.

El gobierno militar, al no obtener el consenso necesario, debió modificar su estrategia y convocó a elecciones para 1958. Arturo Frondizi surgió como el candidato más fuerte, producto de una alianza con el movimiento político proscrito, y ganó las elecciones con la propuesta de una política desarrollista y defensora de la industria nacional; posturas que entusiasmaron a militantes centrales del movimiento peronista, como Arturo Jauretche o Raúl Scalabrini Ortiz. Eran tiempos convulsionados, un rol clave en toda la estrategia política desembocó en el acuerdo Perón-Frondizi, las negociaciones se llevaron a cabo en Caracas, donde el ex presidente accedió a apoyar desde su exilio la candidatura del radical.

Sin embargo, Frondizi era el representante de un sector de la burguesía que planteaba la alianza con Estados Unidos para la adquisición de capitales. De esta forma, se planteó una ley de inversiones que dio lugar a un gran debate nacional entre los distintos sectores de la producción y en el que el movimiento obrero no estuvo lo suficientemente unido; le faltó consenso interno y estrategia. Como resultado, la protesta social comenzó a tomar fuerza otra vez. Durante 1958 hubo huelga de bancarios y de ferroviarios; en enero de 1959 se

produjo el intento de privatización del frigorífico municipal "Lisandro de la Torre", que los trabajadores decidieron resistir tomando la planta; hubo una gran huelga general de tres días; se realizó el primer paro nacional después de 1955, abriendo así un período con más huelgas y conflictos gremiales. Todo este proceso de lucha sindical llevó a los sectores de poder a profundizar la represión. Frondizi quedó finalmente encuadrado, para el movimiento obrero y el campo popular, como un representante del proyecto antinacional.



Perón y Frondizi - 1973

## **1.1 CePETel El nacimiento:**

### ***“Los primeros pasos, la lucha por la legalidad y el afianzamiento como sindicato”***

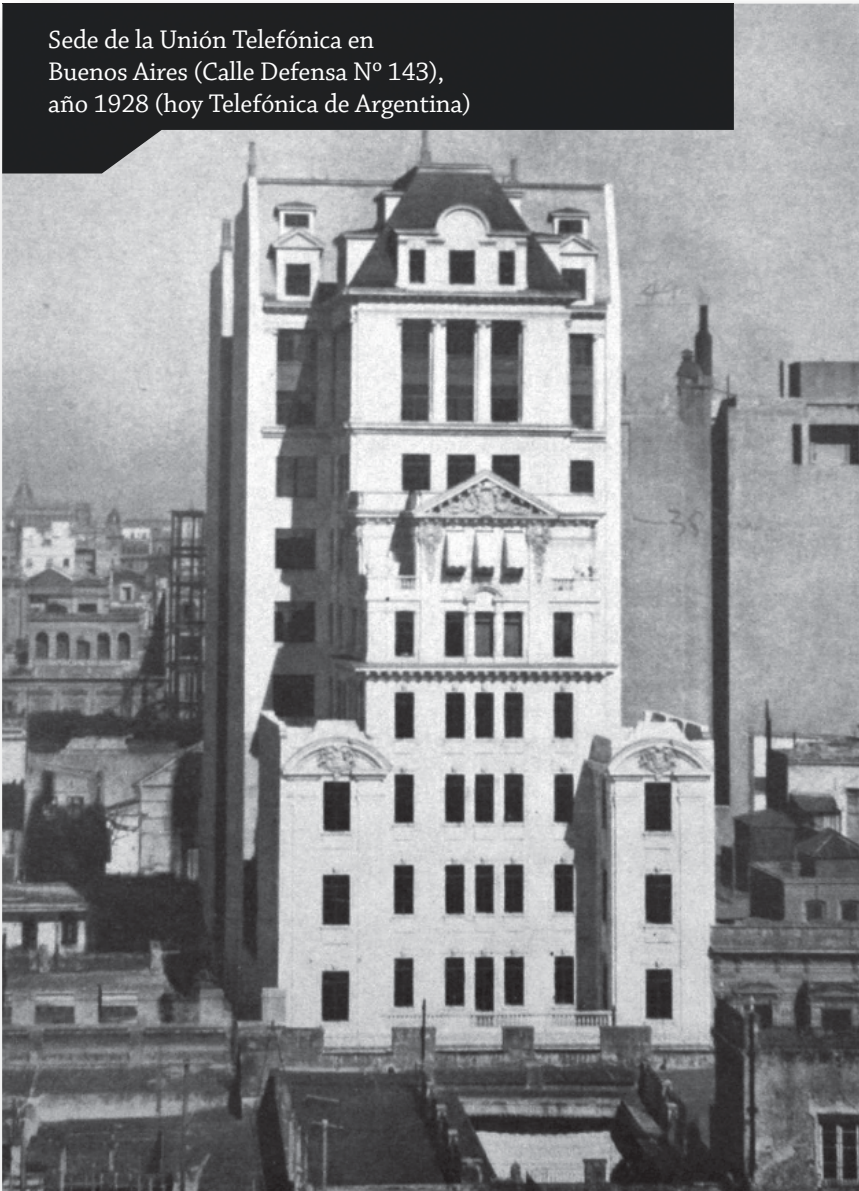
Para el año 1957, el sindicalismo telefónico ya tenía forma y nombre de la mano de la FOETRA, gremio de corte peronista y con un alto grado de militancia. La Revolución Libertadora persiguió y encerró a los dirigentes telefónicos de dicha extracción; sin embargo, la resistencia comenzó a organizarse y, en 1958, el gremio telefónico vivió una de las páginas más gloriosas de su historia: contra todas las dificultades, llevó adelante una huelga por mejoras salariales que conmovió al país y promovió la participación de otros sindicatos. Los trabajadores telefónicos fueron reprimidos y FOETRA perdió su personería gremial. Ese mismo año, comenzó la normalización del sindicato, que desde entonces se perfiló como una organización claramente combativa.

Asimismo, se creó FOETRA Buenos Aires, que comenzó a tener un rol protagónico en las luchas telefónicas.

El CPU "Centro de Profesionales Universitarios" nació de la mano del Decreto 1275/57, que en su artículo 23 disponía que el personal de supervisión, técnico y de vigilancia "no podía ser obligado a agremiarse conjuntamente" con los de otra categoría. En esta línea, se inició un camino de anhelos y acciones que condujeron a que el **3 de diciembre de 1958** se fundara el **Centro de Profesionales Universitarios** de ENTel. En un principio, el CPU no tomó la forma de sindicato, sino simplemente la de un centro de profesionales. Recién el 23 de junio de 1964 se realizó la inscripción gremial y se le asignó la personería gremial 650, aprobando los estatutos correspondientes.

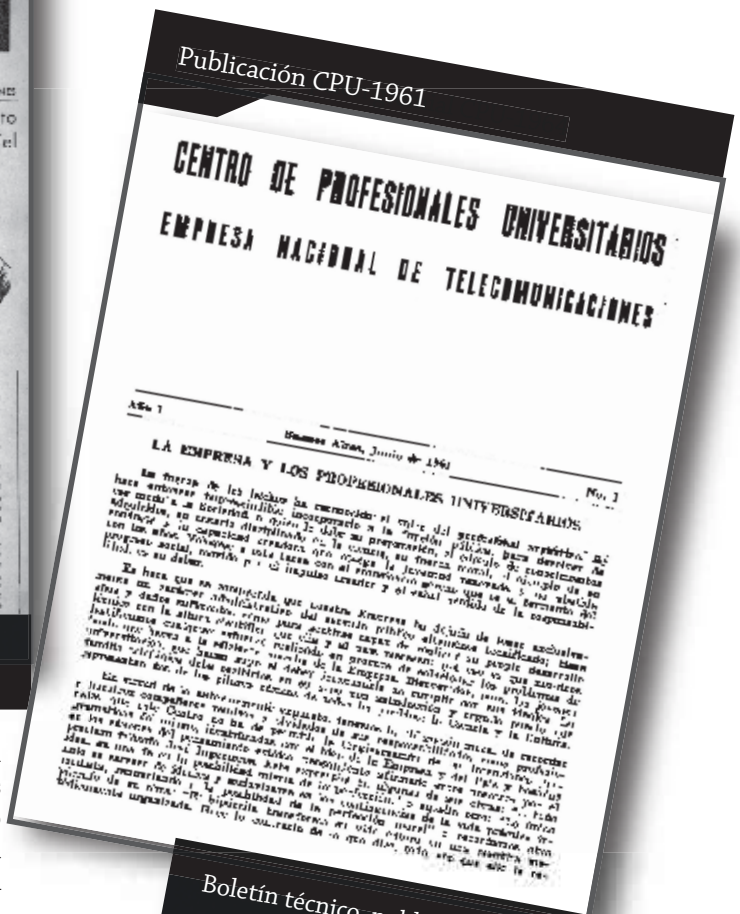
En los años previos a la inscripción gremial, se había afianzado en el centro la idea de capitalizar los conocimientos de los profesionales y su influencia directa en el funcionamiento de la empresa. Los compañeros que por esa época tomaron la responsabilidad de organizar el colectivo de trabajadores profesionales, cuentan que existía un fuerte impulso a nivel nacional que llevaba a los asalariados a organizarse a través de gremios; pero que, más allá de esta situación puntual, los profesionales -y en este caso, los telefónicos tenían y sentían una responsabilidad muy grande en la definición y aplicación de las tecnologías, involucrándose de modo directo con el modelo productivo de las empresas, sobre todo de las estatales. Este fue el caso de los trabajadores agremiados al CPU, que, en este primer tramo y a través del gremio, jugaron un papel muy importante en la aplicación de su conocimiento para la definición y manejo de la empresa de telecomunicaciones.

Sede de la Unión Telefónica en Buenos Aires (Calle Defensa N° 143), año 1928 (hoy Telefónica de Argentina)

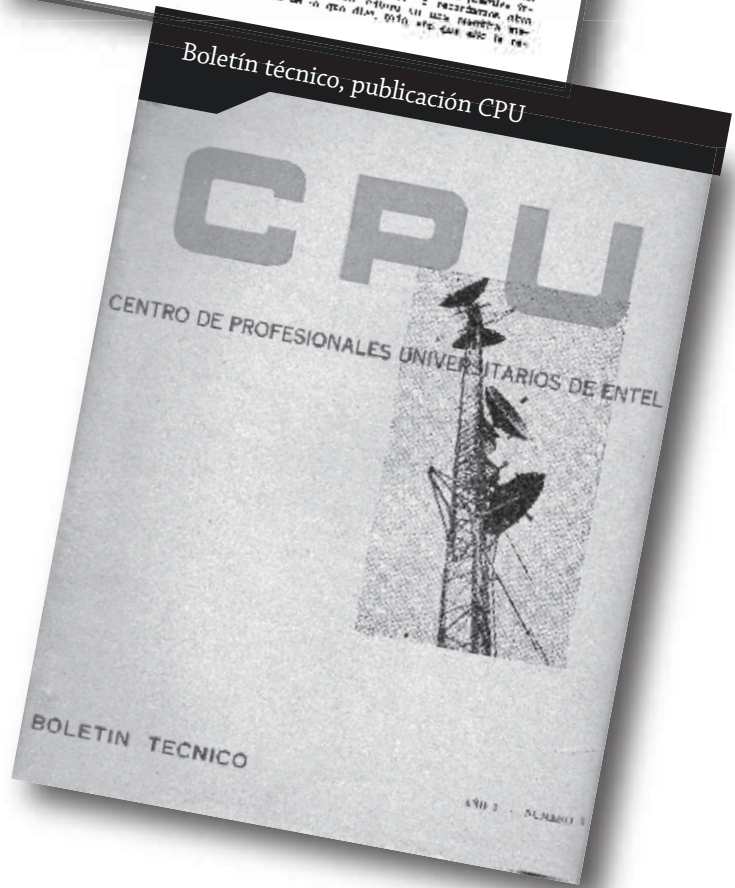




Publicación Telefónica - 1967



Boletín técnico, publicación CPU



Es por estos años que surgió, a nivel mundial, un fuerte impulso de innovación y cambio en las telecomunicaciones. Para 1961 se creó en nuestro país la primera central a nivel mundial del sistema de rotación EMD, que fuera conocido como el Sistema Morón. Ese mismo año comenzó a desarrollarse el sistema de Télex, que posibilitaba el envío y recepción de documentos escritos desde un punto del territorio nacional a otro. Por intermedio del Decreto 770/62, se estipuló que el 25% de los ingresos de la empresa ENTel fuesen destinados a planes de inversión en obras públicas, con el objeto de mejorar en forma sustancial la calidad del servicio y la cantidad de abonados. En este marco, el CPU llegó a cumplir una función estratégica en el proceso productivo de la empresa. Los profesionales agremiados, y sobre todo su dirigencia, ejercían un fuerte compromiso en el desarrollo de las nuevas tecnologías, asumiendo de modo personalizado la ejecución y administración de las obras. Fue entonces que lograron instalarse de manera definitiva como un colectivo organizado y reconocido no sólo por sus pares, sino también por aquellos que tenían la tarea de dirigir la empresa. Sin embargo, aún les faltaba dar un paso para sentirse realmente parte de la clase trabajadora.

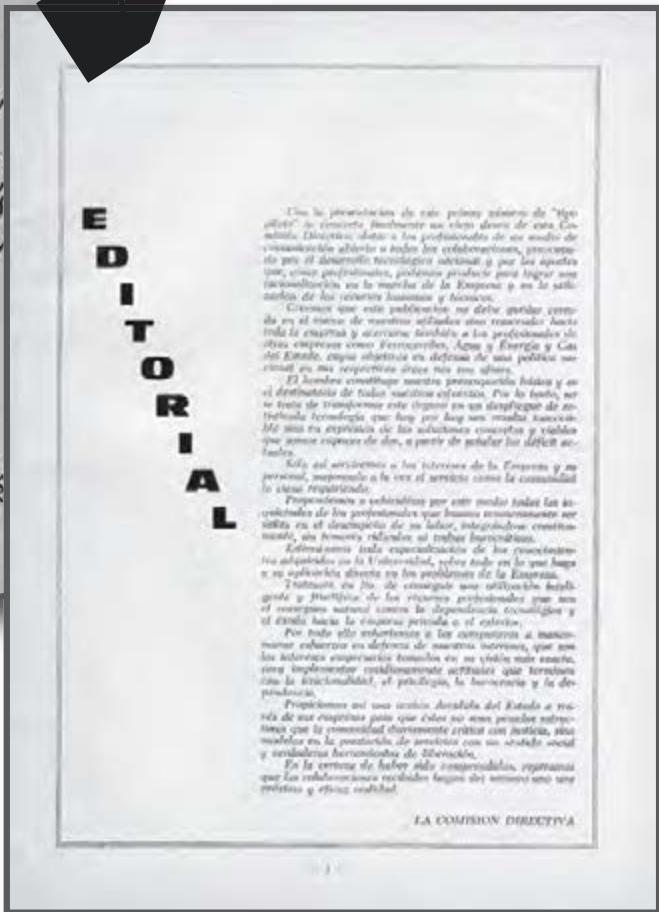
Recién para el año 1973, con fecha simbólica de inicio el 25 de mayo, podemos empezar a vislumbrar acciones político-gremiales de parte del CPU,

que trascendían el manejo de los conocimientos profesionales y se insertaban en la coyuntura política nacional. Muchos compañeros que se sumaban en esa época al sindicato eran jóvenes profesionales, recibidos en la universidad pública, que poseían fuertes ideales de cambio social -alineados en el peronismo, comunismo, socialismo, etc.- y traían vientos de renovación. Uno de los hechos que marcó este giro fue la firma, por parte del CPU, de una solicitud que exigía la liberación de los presos políticos de Trelew. A partir de aquel momento, comenzaron a darse una serie de hechos que pusieron al CPU, y mucho más a sus integrantes, en la escena nacional. Es así como finalmente, la noche del 24 de marzo de 1976, se decidió la unión política con la FOETRA, pasando a compartir desde entonces una mirada combativa de la realidad nacional.

Entre las medidas más importantes decididas en esa época podemos destacar: Una fuerte denuncia realizada contra los contratos telefónicos con Siemens y Standard junto a la FOETRA, la participación activa en MODEPANA **“Movimiento de defensa del Patrimonio Nacional”** que proponía la defensa del patrimonio nacional amenazado por las políticas económicas entreguistas de la dictadura inaugurada en 1966 y albergó a personas de los sectores políticos más diversos, desde conservadores a comunistas, pasando por radicales y peronistas, el dictado del curso de especialización en telecomunicaciones, la firma del primer CCT (Convenio Colectivo de Trabajo) que llevo a la incorporación de muchos nuevos compañeros, la incorporación al Fondo Compensador Telefónico el 23 de marzo de 1976, entre otras.



Publicación Revista CPU - 1976



BUENOS AIRES, 23 JUN 1964

VISTO la solicitud de otorgamiento de personería gremial presentada por el "CENTRO DE PROFESIONALES UNIVERSITARIOS DE LA EMPRESA NACIONAL DE TELECOMUNICACIONES", en el expediente n° 18.924/61; y

CONSIDERANDO

Que la entidad peticionante constituye una asociación profesional de primer grado, que agrupa a funcionarios o empleados que posean título universitario expedido o revalidado por Universidad Nacional, con zona de actuación en todo el territorio de la República;

Que desde el 3 de diciembre de 1958, fecha de su constitución, ha tenido como fin primordial la defensa de los intereses profesionales del referido gremio;

Que sus estatutos se ajustan a las disposiciones contenidas en la Ley n° 14.455;

Que a fs.7ª corre agregado el informe producido por la Empresa Nacional de Telecomunicaciones, donde se expresa que los profesionales - universitarios que agrupa la ocurrente desarrollan efectivamente una función específica con respecto al resto del personal, careciendo de asidero la oposición formulada a fs.31/32 por la "Unión del Personal Jerárquico de la Empresa Nacional de Telecomunicaciones" en razón además de no aglutinar específicamente ésta última según sus estatutos al personal universitario, ya que se limita al personal superior y cargos equivalentes;

Que el número de afiliados cotizantes que constituyen el sindicato le da el carácter de suficientemente representativo;

POR ELLO:

EL MINISTRO DE TRABAJO Y SEGURIDAD SOCIAL

R E S U E L V E

- 1°.- Apruébase los estatutos obrantes a fojas 35 a 49 y otórgase personería gremial al "Centro de Profesionales Universitarios de la Empresa Nacional de Telecomunicaciones", con domicilio en la calle Call n° 86, piso 3° de esta Capital Federal, con el carácter de entidad profesional de primer grado, que agrupa a funcionarios o empleados que posean título universitario expedido o revalidado por Universidad Nacional; con zona de actuación en todo el territorio de la República.-
- 2°.- Comuníquese, entréguese certificado de la personería gremial otorgada, previa publicación en el Boletín Oficial de los estatutos del "Centro de Profesionales Universitarios de la Empresa Nacional de Telecomunicaciones" y la inscripción de la mencionada entidad en el registro de Asociaciones Profesionales con personería gremial; notifíquese a la "Unión del Personal Jerárquico de la Empresa Nacional de Telecomunicaciones"; fecho, archívese.-

RESOLUCION M.n.

556

ES COPIA

FERNANDO SOLA  
MINISTRO DE TRABAJO Y SEGURIDAD SOCIAL

## 2da parte

## LA LARGA NOCHE: El congelamiento de la actividad sindical (1976-1982)

El 24 de marzo de 1976 ocurrió lo que muchos suponían: Isabel Perón, presidenta de la Nación, fue detenida y trasladada a Neuquén. La junta de comandantes integrada por el Teniente Gral. Jorge Rafael Videla, el Almirante Eduardo Emilio Massera y el Brigadier Gral. Orlando R. Agosti, asumió el poder tras dar un golpe de Estado. Designando como presidente de facto a Jorge Rafael Videla, la junta dispuso que la Armada, el Ejército y la Fuerza Aérea compusieran un gobierno con igual participación. Comenzó el autodenominado "Proceso de Reorgani-

Muchas fueron las medidas de corte dictatorial que se aplicaron. Entre las más importantes podemos nombrar:

- > Suspensión de la actividad política
- > Suspensión de los derechos de los trabajadores
- > Intervención de la mayoría de los sindicatos y de la CGT
- > Disolución del Congreso Nacional
- > Disolución de los partidos políticos
- > Destitución la Corte Suprema de Justicia
- > Intervención de la Confederación General Económica (CGE)
- > Quema de miles de libros y revistas considerados peligrosos



Tapa Clarín - marzo 1976

zación Nacional", que en aquel momento parecía implicar un golpe de Estado más en una seguidilla que, desde aquella Revolución Libertadora de 1955, se alternaba con gobiernos democráticos. Sin embargo, esta vez fue diferente. Sin negar la violencia de los golpes anteriores, el que se vivió a partir de 1976 en nuestro país forma parte de las páginas más sangrientas de nuestra historia.

Más drásticos todavía fueron los resultados de la fuerte represión a la que sometieron a muchos trabajadores, estudiantes, artistas, etc.

- > Más de 340 centros clandestinos de detención en todo el país
- > 30.000 desaparecidos. 30,2 % de los detenidos-desaparecidos denunciados en la Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas eran obreros, militantes de base, miembros de las comisiones internas, el 17,9 % empleados, del 21 % que representan los estudiantes, uno de cada tres trabajaba, docentes un 5.7%, periodistas 1.6%, profesionales 10.7%, amas de casa 3.8%, autónomos 5%, fuerzas de seguridad 2.5%, artistas 1.3%, y religiosos 0.3%
- > Robo y secuestro de bebés

Este accionar se extendió durante los 7 años que duró la dictadura. El "Proceso de Reorganización Nacional" pronto logró sus objetivos con relación al movimiento obrero: inmovilizar al total de la clase trabajadora, exterminando a la minoría pensante y luchadora, secuestrando o imponiendo cárcel a sus dirigentes, interviniendo los sindicatos y quitándoles el manejo de las obras sociales. La dictadura apuntó directa-

mente a modificar la legislación laboral: se disminuyeron los días de descanso anual, se hicieron más baratos los despidos y se redujo la protección jurídica al trabajador, entre otras cuestiones. Este proceso fue el puntapié inicial de la decadencia de nuestro país, que décadas después llevó a su quiebre.

## **2-1 CePETel: “El congelamiento y la paralización de lo que emergía”**

Sabemos que el CPU no fue intervenido por la dictadura, a diferencia de otros gremios como la FOETRA, que fueron desarticulados en su totalidad. A pesar de ello, esos fueron años de congelamiento y paralización. La Comisión Directiva se mantuvo intacta y se refugió en la inactividad, evitando ser percibida como “peligrosa”.

Si bien a simple vista todo pareció mantenerse en una supuesta “normalidad”, muchos compañeros de base afiliados al CPU -sobre todo los más jóvenes y combativos, aquellos que llegaron a principio de los 70- fueron apartados de su militancia a través de la separación de su puesto de trabajo. La aplicación de las

«Leyes de prescindibilidad y de seguridad» los apartó de la empresa, evitando así el contacto con el resto de sus compañeros y sumando al vaciamiento, aislamiento y silenciamiento de las bases. Estos compañeros debieron aceptar las medidas arbitrarias a sabiendas de que si no lo hacían, ponían en juego sus vidas y las de sus familias. Fueron años de desidia.

Como resultado, tras el retorno de la democracia, el CPU se encontraba paralizado. Sin embargo, la no intervención y el mantenimiento de la afiliación permitieron la integridad de las cuentas bancarias, dada la continuidad en la recepción de las cuotas .

## 3ra parte

{ La vuelta a la democracia  
(1982-1988)

Hablar de la vuelta a la democracia es plantear un quiebre en la historia de nuestro país. Muchas cosas recobraron su curso: la vida político-sindical volvió a florecer, se normalizó la vida pública y se retornó a la militancia; aunque con grandes vacíos imposibles de llenar. Una mancha de sangre imborrable quedó estampada en la historia, y con la pérdida de muchos compañeros se borró la construcción colectiva más importante que tuvo nuestro país. Los sindicatos fueron limpiados en sus bases; la militancia en los

lugares de trabajo, arrasada. Sabemos que **más de un 80% de los desaparecidos eran trabajadores asalariados**; número que muestra a las claras que la fuente más importante de movilización y construcción estaba en las bases trabajadoras. Ese germen de cambio social fue lo que los militares, en representación del poder político y económico más conservador, vinieron a llevarse. Volver al ruedo no fue fácil e implicó un desafío para todos los que habían sobrevivido a la masacre.



Ricardo Alfonsín, presidente electo en Plaza de Mayo - 1983

### **3-1 CePETel, EL RENACIMIENTO: “Crecimiento y federalización”**

Esta etapa comienza simbólicamente el 30 de marzo de 1982, en el gran paro general de la Confederación General del Trabajo. Los trabajadores nucleados en la CGT Brasil, bajo la conducción de Saúl Ubaldini, convocaron a una jornada de protesta en todo el país bajo las consignas “Paz, Pan y Trabajo” y “Abajo la dictadura militar”. Todavía los militares se encontraban en el poder, aunque ya con una imagen

desgastada y un fuerte conflicto en el interior de las fuerzas. En el exterior se los acusaba de violar los Derechos Humanos, de desaparecer gente, de poseer campos de concentración. Y la derrota en la guerra de Malvinas, con la muerte de cientos de jóvenes, terminó de sumirlos en la decadencia total.

La eventual movilización de amplios sectores de la población motivó a que el Ministerio del Interior presionase para que la marcha no se hiciera, con el argumento de que la CGT no había solicitado la autorización correspondiente para realizar el acto y que esas situaciones podían producir alteraciones a la seguridad y al orden público. También se recordó que seis dirigentes sindicales -entre ellos, Saúl Ubaldini- se encontraban procesados por haber declarado otras huelgas generales en años anteriores. El día de la protesta, Buenos Aires amaneció rodeada por carros hidrantes y de asalto, el cuerpo de montada de la Policía Federal y militares en traje de fajina con armas largas y cortas por todo el centro porteño. Desde horas tempranas, los obreros y trabajadores de todas las especialidades comenzaron a agruparse para marchar hacia el centro. Los dirigentes llegaron abrazados por Avenida de Mayo hasta la avenida 9 de Julio, y detrás de ellos, miles de activistas. La marcha pretendía entregar un documento en Casa Rosada. Se cantaba: "El Pueblo Unido jamás será vencido", "Se va a acabar, se va a acabar, la dictadura militar" y "Luche luche que se van". Hubo al menos tres horas de violentos enfrentamientos entre los manifestantes, que intentaban llegar hasta la Plaza de Mayo, y centenares de policías. Las fuerzas de seguridad no

sólo arremetieron contra quienes integraban las columnas, sino que detuvieron también a tres periodistas (uno de una cadena de televisión norteamericana) y a tres reporteros gráficos. Uno de los problemas que debieron enfrentar los uniformados radicaba en que los grupos populares se articulaban y disolvían rápidamente en distintas esquinas, para reaparecer una y otra vez a corta distancia: una táctica que obligó a la policía a redoblar su acción y endurecer la represión.

Las concentraciones en los alrededores de Tribunales y en el Puerto fueron duramente reprimidas; y por primera vez, empleados y funcionarios de la zona céntrica de la ciudad de Buenos Aires arrojaron, desde balcones y ventanas, todo tipo de proyectiles contra los elementos de la represión. En la manifestación participaron -sin coordinación y sin conocerse entre ellos- muchos de los jóvenes profesionales ingresados a la ENTel durante la dictadura, quienes, al encontrarse y compartir la experiencia, comenzaron a plantear la necesidad de encarar una actividad sindical en su trabajo en la empresa. Cabe decir que estos profesionales discutieron la idea de formar una organización propia o de integrarse a otras, como FOETRA. Finalmente, prevaleció la intención de "arrimarse" al Centro de Profesionales Universitarios de la ENTel.

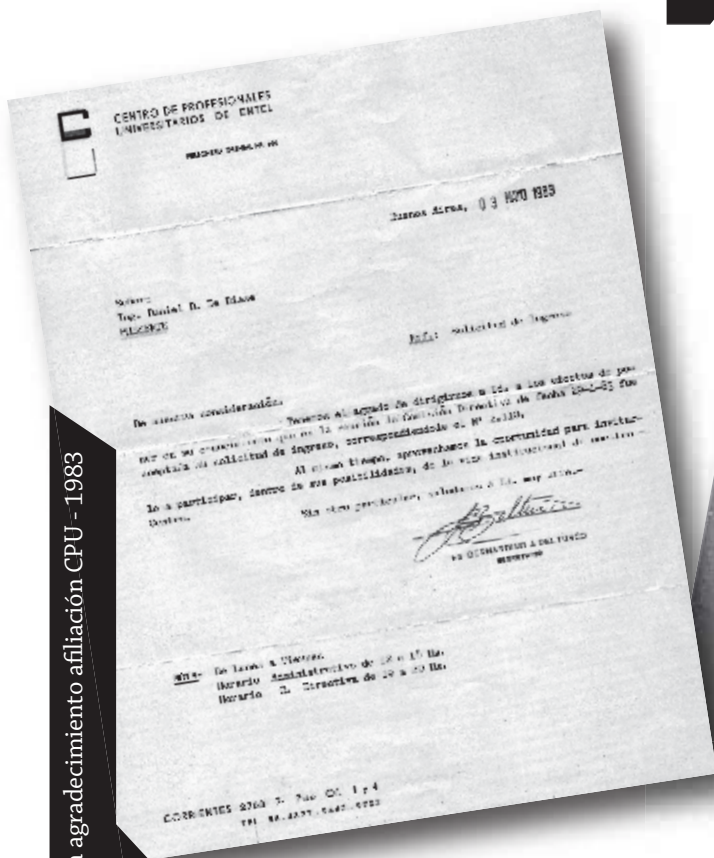


El CPU, como se dijo, no fue intervenido por la dictadura militar, aunque sí se habían suspendido la mayoría de sus actividades sindicales. De todos modos, ENTel siguió reteniendo y aportando al sindicato la cuota de los profesionales afiliados con anterioridad al 24 de marzo de 1976 (unos pocos cientos quedaban en ese año de 1982). Sus autoridades habían sido "congeladas" en sus cargos y a los nuevos profesionales se los encuadraba en las categorías convencionales del CPU, aunque sin darles la oportunidad de afiliarse. Se tomó entonces la decisión de acercarse al gremio y darle nuevamente vida. La Comisión Directiva vigente recibió en muy buenos términos a los afiliados y de a poco se fue dando nueva forma al sindicato, con la participación activa de muchos de ellos. Entre los primeros pasos, se planteó la organización de una estructura de prensa y difusión, tendiente a dar a conocer el sindicato entre los profesionales; y uno de los resultados de este trabajo fue la reedición de la revista "Aportes CPU", iniciada en 1976 y sacada de circulación con la llegada de la dictadura.

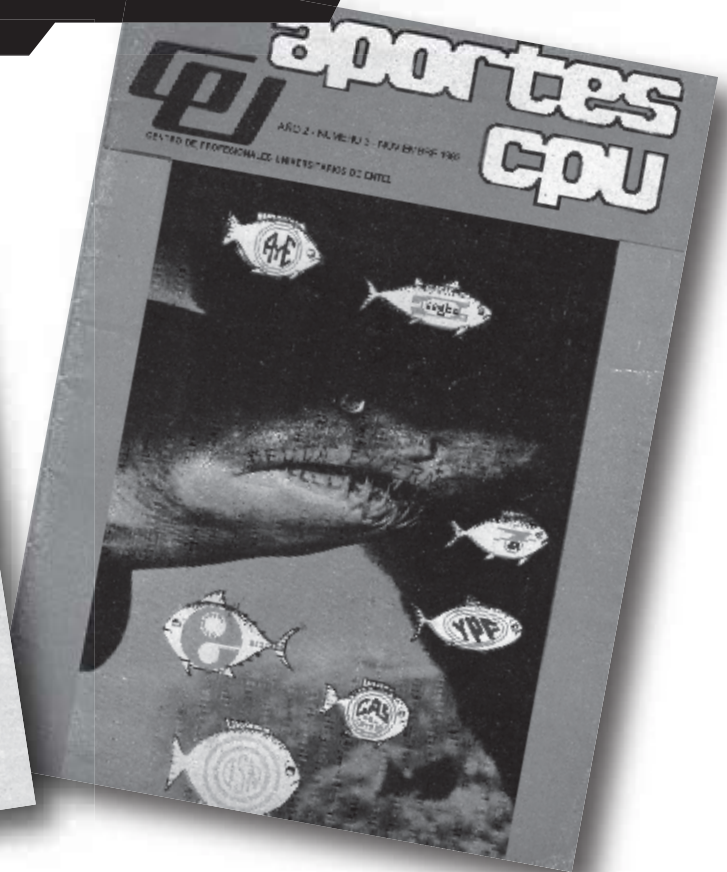
Por otro lado, el grupo de profesionales jóvenes organizó una campaña de afiliación, que implicó largas recorridas por todas las dependencias de la empresa y consiguió casi triplicar el número de afiliados, que alcanzó a sumar alrededor de 1.300 compañeros para mediados de 1984.



Revistas CPU - 1983



Carta agradecimiento afiliación CPU - 1983



A partir de la vuelta a la democracia, se determinó la normalización del sindicato y se llamó a elecciones para el 11 de diciembre de 1984. Los compañeros dirigentes que poseían cargos hasta ese momento, manifestaron su decisión de no ocuparlos a futuro y, a la vez, ayudaron en todo lo concerniente al proceso eleccionario y traspaso de autoridades y patrimonio del CPU. Cabe consignar que los fondos del CPU eran abundantes, producto de los aportes societarios y los pocos gastos derivados de la ausencia de actividad gremial.

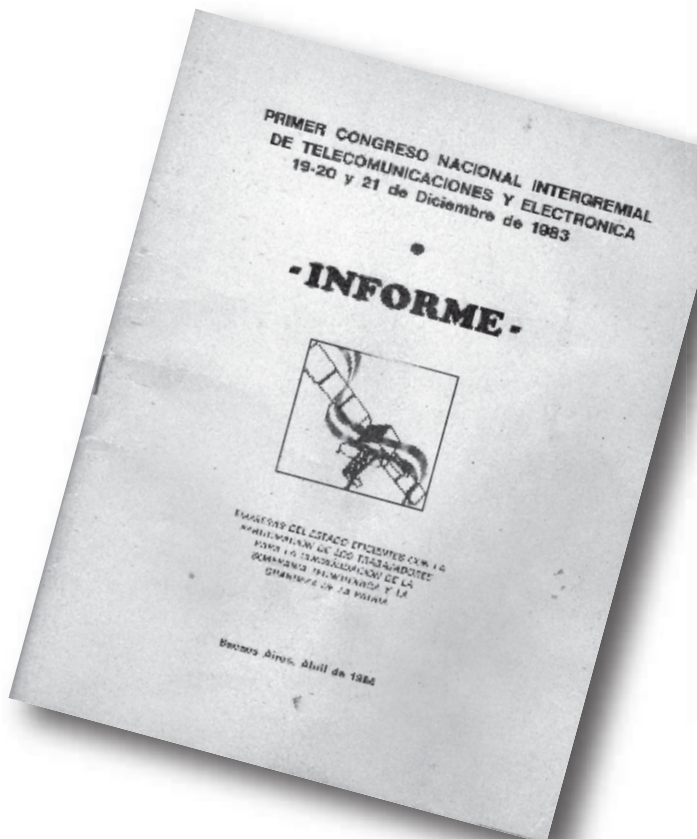
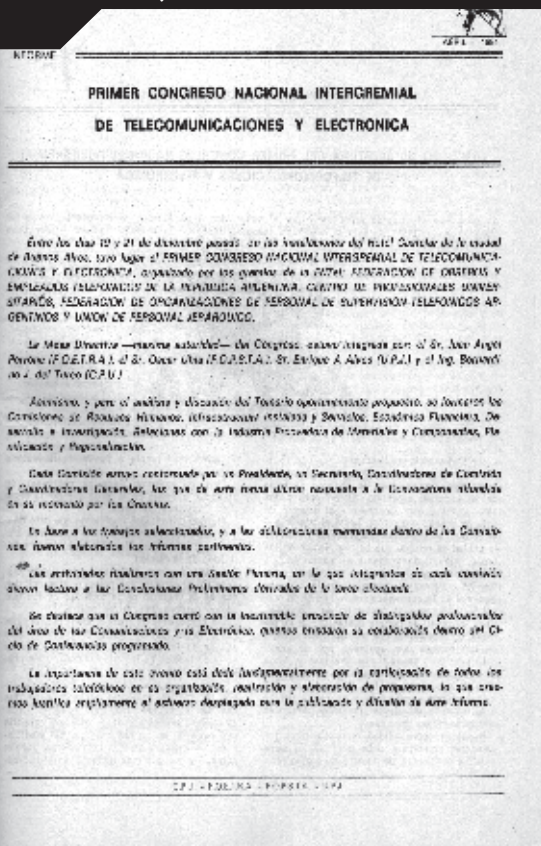
El CPU, además, contaba con un terreno en la calle Virrey Liniers 351 de la Capital Federal, destinado a la futura sede del sindicato.

La actividad sindical del CPU comenzó a manifestarse en 1983, y no sólo en Capital, ya que en mayo de ese año se constituyó la Subcomisión del Noroeste, con sede en la ciudad de Córdoba. Por otra parte, funcionaba en la ciudad de Buenos Aires una Subcomisión de Jubilados y Pensionados. Uno de los puntos trascendentes durante las campañas de afiliación fue recuperar aquel legado previo a la dictadura, en el que el CPU se promovía como interlocutor técnico-político en el sector de las telecomunicaciones. En esa dirección, entre los días 19 y 21 de diciembre de 1983, se organizó en el Hotel Castelar de la Capital el Congreso Intergremial Nacional de Electrónica y Telecomunicaciones, que consiguió la adhesión de compañeros de distintos gremios telefónicos y de empleados de la ENTel en general.



Congreso Intergremial Nacional de Electrónica y Telecomunicaciones - 1983

### Informe Congreso Intergremial Nacional de Electrónica y Telecomunicaciones - 1984



Durante el año 1984 se produjo la reincorporación a ENTEL de muchos de los compañeros que habían sido cesados por la dictadura -bajo la aplicación de las "leyes de prescindibilidad y seguridad"- y que no habían vuelto a tener contacto ni con los directivos de la comisión del CPU "congelada", ni con los nuevos profesionales ingresados durante el "Proceso". De este modo, se recuperó gran parte de la militancia activa del CPU y arribaron distintas corrientes políticas.

Lanzado el proceso electoral de 1984, cinco agrupaciones se disputaron la conducción del sindicato. Por un lado, se constituyó la agrupación Reafirmación Profesional, conducida por el compañero Rossi, de orientación radical y en consonancia con el triunfo de la UCR en las elecciones nacionales. También había una agrupación de orientación peronista (Raúl Scalabrini Ortiz -RSO-) con compañeros que habían estado en conducciones anteriores; otra formada por compañeros comunistas (agrupación Renovación -Ren-) y dos nuevas, surgidas de las flamantes camadas de profesionales: una con compañeros independientes, del Partido Intransigente y de la izquierda peronista (agrupación Unidad y Participación -AUP-) y otra conformada por compañeros peronistas, troskistas y otros (agrupación 18 de Marzo -18M-). Finalmente, estas últimas cuatro agrupaciones constituyeron el Frente Profesional Telefónico - Lista 1, que venció en las elecciones a la Lista 2, del radicalismo. La composición de la nueva Comisión Directiva, la del primer renacimiento del sindicato, fue:

Presidente: Aldo Civallero (18 M)  
Vicepresidente: Elías Molina (Córdoba)  
Secretario: Enrique Bonetto (AUP)  
Secretario de Actas: Jorge Trillo (RSO)  
Tesorero: Jorge Szkolnik (Ren)  
Pro Tesorero: Raúl Parodi (Rosario)  
Vocal titular 1°: Aldo Zanetich (Ren)  
Vocal titular 2°: J. Moreno  
Vocal titular 3°: Rubén Cozazzi (18 M)  
Vocal titular 4°: Oscar Battistón (AUP)  
Vocal supl. 1°: Emilio Litwinchuk (Ren)  
Vocal supl. 2°: J. Molfino  
Vocal supl. 3°: M. Saravia  
Vocal supl. 4°: Rubén Riú (RSO)  
Rev. de ctas: R. Grynbaun (AUP)  
Rev. de ctas: Carlos Sanchez (18 M)

Los años '85 y '86 fueron de reorganización y afianzamiento. Unos de los logros más significativos tuvo lugar con la inauguración parcial del nuevo edificio del sindicato, ubicado en la calle Virrey Liniers, que había comenzado a construirse en 1983 bajo proyecto y dirección de los compañeros arquitectos Jorge Nicora y Emilio Litwinchuk, afiliados al sindicato. Además, ya se alquilaba un local en Córdoba, sito en la calle Corro

58; y en 1985 se alquiló un recinto en la intersección de las calles Santiago y E. Zeballos, en la ciudad de Rosario, para funcionamiento de la Subcomisión Litoral. Un año más tarde, se alquiló una oficina en la localidad de Bahía Blanca, ubicada en San Martín 68, para la Subcomisión Sur.

La participación de los compañeros aumentó de manera notable; y para 1985, además del asesoramiento legal a los afiliados, ya funcionaban en Buenos Aires las subcomisiones de Acción Social, Carrera Profesional, Convenio y Paritarias, No Reconocidos, Políticas Empresarias y una comisión técnica que estudiaba la cuestión del satélite doméstico de comunicaciones. En lo que respecta a Acción Social y Cultura, comenzaron los subsidios por nacimiento; casamiento; 25 años de casado; fallecimiento del afiliado, cónyuge o hijos. También entrega de útiles escolares; convenios de turismo; compras en cuotas; descuentos en espectáculos y paseos; festejo del Día del Niño; conferencias y debates sobre diversos temas, como Deuda Externa, Tecnología Conveniente, Planeamiento de Telecomunicaciones en Francia, Identidad Cultural y Drogadependencia, entre otros. Asimismo, se avanzó en cuestiones estratégicas: fortalecimiento de las relaciones intergremiales -incluyendo a las organizaciones de profesionales del sector público-; contacto con legisladores nacionales; producción de documentos técnico-políticos, como "Bases de discusión para un modelo alternativo de Empresa" y la elaboración de un anteproyecto de nuevo estatuto orgánico para el CPU. En 1984 se firmaron una serie de actas salariales y a partir del 1 de julio de 1986 se puso en vigencia, aunque en forma parcial, el Convenio Colectivo de Trabajo del año 75, que conservaba legalmente su actividad desde antes de la dictadura. En esos tiempos se consiguió acordar con la empresa una metodología para el reconocimiento de los profesionales y su pase al convenio del CPU. En el plano de la operatividad sindical, se consolidó el funcionamiento del plenario de delegados como un medio ágil de participación y toma de decisiones.

La renovación de la conducción del CPU de fines de 1986 marcó un cambio de rumbo. Nuevamente se enfrentaron el Frente Profesional Telefónico y la agrupación Reafirmación Profesional -en su último intento por disputar la dirección del sindicato- y triunfó otra vez el Frente. Pero, para entonces, la discusión hacia el interior del Frente se había politizado y derivó en el alejamiento de la agrupación Raúl Scalabrini Ortiz, vinculada con el peronismo ortodoxo. Quedó entonces constituido el Frente por las tres agrupaciones restantes. Ya estabilizado el funcionamiento del sindicato, con un notable crecimiento de afiliados -llegó a los 3.000 por el año

1987-, un edificio propio, y en una coyuntura política en la que se alejaba el fantasma de la dictadura y se afianzaba la disputa democrática en el país; la nueva conducción comenzó a darle al CPU una impronta de mayor protagonismo institucional, sobre todo en el ámbito de la política de telecomunicaciones.

### **3-2 Hacia la privatización**

El gobierno nacional, a través de su ministro Terragno, planteó en 1987 la iniciativa de una empresa de telecomunicaciones mixta, con la participación de Telefónica de España. En la ENTel, el nuevo administrador general, Nicolás Gallo, vinculado a los grupos contratistas de la empresa, mostraba resistencia al proyecto. La respuesta por parte de los trabajadores fue la organización del Congreso Nacional de las Comunicaciones: CoNaCom '87, en el que participaron organizaciones sindicales, de la industria, los servicios y las cooperativas. El peso de la puesta en marcha del CoNaCom '87 lo sostuvieron el CPU y la FOETRA, que se abocaron a la elaboración de una Propuesta Quinquenal de Desarrollo de las Telecomunicaciones que mostraría la viabilidad técnica y económica (se trataba de un plan estratégico) de un modelo nacional para el sector e involucraba al servicio y a la industria de las telecomunicaciones. La participación en el planeamiento de esta propuesta quinquenal significó, para el CPU, la primera actuación del recientemente creado IPEI (Instituto Profesional de Estudios e Investigación), cuyo lanzamiento había sido anunciado el 26 de agosto de 1987 a través del comunicado n°25/87.

El IPEI no sólo actuaba en el ámbito de la política de telecomunicaciones; también se ocupaba de otras actividades. Es de destacar el Encuentro del área de Salud efectuado en el centro médico de la ENTel el 15 de octubre de 1988, del que participaron más de un centenar de profesionales de esa rama; y también un seminario de Derecho del Trabajo, a cargo del compañero abogado Roberto Ezquenazi, que tuvo lugar los días 2 y 3 de agosto, en Buenos Aires, y 10 y 11 del mismo mes, en Córdoba.

A lo largo de 1988, el proyecto del gobierno de privatizar parcialmente la ENTel se fue desactivando. El CPU inició, junto con FOETRA, una activa difusión de su propuesta estratégica quinquenal: en ámbitos sindicales, como el plenario de delegados del sindicato celebrado los días 21 y 22 de abril y el 31° Congreso de la FOETRA, reunido en Mendoza en el mes de julio; y también en ámbitos empresarios, tal se hizo el 19 de mayo a la CIComRA (Cámara de Informática y Comunicaciones de la República Argentina) y el 6 de

al gobierno nacional, en entrevistas -conjuntas con FOETRA- que el presidente Alfonsín concedió en la Quinta de Olivos los días 24 de junio y 1 de julio de ese año.

Por su lado, en el plano gremial, comenzó la discusión por un nuevo convenio colectivo; el CPU reclamaba, entre otras cuestiones, la jornada de 35 horas semanales. Se afianzó el funcionamiento de la Comisión empresa-gremio de Higiene y Seguridad, cuya representación por parte del sindicato la ejerció el compañero José Luis Benavente. Ese año, el CPU adhirió a los paros generales de la CGT, al igual que en casi todos los casos anteriores -y en los que vendrían (los 13 paros del periodo alfonsinista)-, aunque sin movilizar. Se aprobó, por Asamblea General de afiliados, el nuevo estatuto, que dio cuenta del crecimiento del sindicato y de su representatividad en todo el país. Se estableció una estructura sindical de "unión", con una Comisión Directiva Central y Seccionales que reemplazaron a las "subcomisiones" del interior, y se instauró al Congreso Nacional de representantes de seccional como la autoridad máxima del sindicato, en lugar de la Asamblea General de afiliados (las asambleas pasarían a ser la autoridad máxima de las seccionales).

En ese año de 1988, Carlos Menem venció a la "Renovación" en las internas del Partido Justicialista y se erigió como el candidato que disputaría la presidencia de la República en las elecciones del 14 de mayo de 1989.



Ricardo Alfonsín presidente saliente -  
Carlos Menem presidente entrante 1989

Esto repercutió en la conducción del CPU, sobre todo a partir de la alianza personal de Carlos Sánchez con Julio Guillán, de FOETRA, y Rogelio Rodríguez, de la federación FOETRA. Guillán, tras una sinuosa trayectoria política a partir de su reaparición pública -que lo llevó incluso a negociar con el "Coti" Nosiglia una fallida candidatura a diputado nacional por el radicalismo en las elecciones de 1985- dio su apoyo a Menem. Este apoyo estaba comprendido en todo un realineamiento del sindicalismo argentino, del que

ciertamente no formaba parte el histórico secretario general de la CGT, Saúl Ubaldini.

Las diferencias entre un proyecto de autonomía sindical y con respaldo irrestricto a una empresa nacional, monopólica y eficiente, frente a otro que postulaba un alineamiento con el futuro gobierno de Menem y la FOETRA de Guillán, y que además planteaba una posición flexible o "pragmática" de cara a la eventual participación de capital privado en la ENTel -sumado a la sensación de prácticas corruptas en la federación FOETRA y su eventual "contagio" al CPU- fueron creando una ruptura interna en la conducción del sindicato.

Las elecciones del CPU se fijaron para el 14 de diciembre de 1988 y fueron las primeras que se realizaron con el nuevo estatuto; es decir, con elección de una Comisión Directiva Central, Comisiones Directivas Seccionales y representantes al Congreso, todos con mandato de 3 años. Para la Comisión Directiva Central se formaron tres listas: una encabezada por Carlos Sánchez, acompañado por lo que quedaba de la agrupación 18 de Marzo más diversos compañeros que comenzaban a adherir al esquema menemista; otra, la de la agrupación Unidad y Participación, postulaba a Oscar Furlani como Secretario General, a Carlos Houllé como adjunto, a Guillermo Defays como Secretario Técnico, a Enrique Bonetto como Secretario Gremial, a la compañera Claudia Albertal y a otros compañeros. Unidad y Participación y la agrupación Renovación, a pesar de oponerse ambas a la política de Sánchez, no consiguieron concretar un frente, por lo que Renovación formó una tercera lista que llevó como candidato a Secretario General al compañero Jorge Szkolnik. La constitución de las listas estuvo llena de alternativas, como el "apriete" institucional por parte del PJ -ya alineado detrás de Menem- que sufrieron los compañeros peronistas de la lista 1. Por otra parte, la "fractura" de la Comisión Directiva era evidente entre los cargos políticos de la misma, que eran el presidente Sánchez y el secretario Defays. El vicepresidente Alcaraz aparecía como una figura "neutra"; por un lado por el carácter de su cargo, que se visualizaba sólo como un eventual reemplazo del presidente, según los usos del CPU, pero también por su perfil personal: sociólogo, vinculado en algún momento con el peronismo "renovador", conciliador y dedicado en su gestión, sobre todo en cuestiones de capacitación sindical.

Tras haber declarado públicamente su neutralidad en la disputa electoral, Alcaraz terminó, en los momentos previos a la presentación de las listas, adhiriendo a la 5 y como candidato a Secretario General de la Seccional Buenos Aires. Esto volcó la elección en esa seccional, que representaba más del 50% del padrón, y Carlos

Sánchez terminó triunfando; aunque su lista 5 perdió en todo el interior debido a un trabajo de años, de mucha consolidación del CPU, que había llevado adelante la reconocida figura del compañero Houllé. El caso más notable se dio en la Seccional Litoral, donde la lista 1 triunfó con el 97% de los votos sobre la 5, que apenas alcanzó el 3%. Aquí, sin dudas, influyó el hecho de que el candidato a Secretario Adjunto de la lista 5 era Raúl Parodi, compañero de Rosario, bien conocido en sus pagos. Carlos Sánchez se convirtió entonces en el primer Secretario General del CPU y Carlos Alcaraz, en el de la Seccional Buenos Aires. Por su parte, Unidad y Participación obtuvo la minoría entre los congresales de Buenos Aires y, en teoría, el apoyo de los del interior y de las demás seccionales. Una nueva historia comenzaba.

## 4ta parte

TRAICIÓN, RESISTENCIA Y  
VACIAMIENTO (1988-1998)

El 8 de noviembre de 1990, Carlos Menem se convirtió en el nuevo presidente de los argentinos y se abrió una década de venta del patrimonio nacional, donde la telefonía tuvo un papel casi protagónico. El candidato justicialista había llegado al poder con la promesa de una “revolución productiva”, y millones de argentinos tenían la esperanza de un gobierno de corte nacionalista que defendiese los derechos del pueblo. Sin embargo, la ilusión no tardó en desvanecerse. La década del 90 significó un nuevo paso -sino el definitivo- hacia el remate del patrimonio nacional, que fue entregado por completo a capitales extranjeros y privados, y puso a la economía en una línea descendente casi sin retorno. Medidas como la paridad cambiaria (1 peso = 1 dólar) funcionaron a modo de cortina de humo para que muchos creyeran que ése era el camino. Más temprano que tarde, la cortina se desvaneció y la triste realidad se presentó, cruel, ante todos: extrema pobreza, desocupación, nefastas privatizaciones, flexibilidad laboral y exclusión.



Carlos S. Menem presidente de la Nación y  
María Julia Alsogaray, interventora  
de ENTEL

### 4-1 CePETel: “Los gerentes de la privatización de ENTEL”

Las cartas ya estaban echadas y el proceso privatizador, en marcha. Traicionando lo expresado claramente en su Estatuto Orgánico, la conducción del CPU proveyó los gerentes de la privatización de



Domingo Cavallo, Ministro de Economía década del 90"

ENTel, convirtiéndose su Secretario General en el propio Sub Administrador, secundando a María Julia Alsogaray. Se organizaron asambleas de repudio y existió cierta resistencia, pero finalmente este proceso se cerró cuando la Seccional Buenos Aires de FOETRA perdió la gran huelga de 1990.

Esta etapa tuvo su inicio el 14 de diciembre de 1988, día en que la nueva conducción del CPU venció en las elecciones. O quizás dos días después, cuando asumieron las nuevas autoridades -"que no es lo mismo, pero es igual". Las comisiones directivas elegidas por primera vez con el nuevo estatuto de sindicato fueron:

#### Comisión Directiva Central (CDC) Comisión Directiva Central:

Secretario General:

Carlos Sánchez

Secretario Adjunto:

Raúl Parodi

Secretario de Administración y Finanzas:

Héctor Pérez

### **Secretario de Acción Social y Cultura:**

Elena del Valle Sánchez

*Secretario Técnico:*

Edgardo Cascante

*Vocal titular 1°:*

Isidro Bruckner

*Vocal titular 2°:*

Pedro Santoro

*Vocal titular 3°:*

Domingo Codazzi

*Vocal titular 4°:*

Eliseo Cutri

*Vocal titular 5°:*

Eduardo Montenegro

*Vocal suplente 1°:*

Carlos Alcaraz

*Vocal suplente 2°:*

Juan Collazo

*Vocal suplente 3°:*

Pedro Vives

*Vocal suplente 4°:*

Eduardo Margonari

*Vocal suplente 5°:*

Héctor Medero

*Revisor de cuentas 1°:*

Teresa Fernández Iturbe

*Revisor de cuentas 2°:*

Roberto Biolchi

*Revisor de cuentas 3°:*

Elsa Burgi

### **En la Comisión Directiva de la Seccional (CDS) Buenos Aires estaban:**

*Secretario General:*

Carlos Alcaraz

*Secretario Adjunto:*

Miguel Pugliese

*Secretario de Prensa y Difusión:*

Raúl Grimbaum

*Vocal titular 1°:*

Martha Puig

*Vocal titular 2°:*

Alberto Araujo

*Vocal suplente 1°:*

Pedro Lagos

*Vocal suplente 2°:*

Alicia López

Por su parte, el Secretario General de la Seccional Litoral fue Juan Carlos Biava; el de la Seccional Noroeste, Carlos Rivas; el de la Centro-Este, José Prystupa; y el de la Seccional Sur, Eduardo Moyano.

Apenas asumida la nueva conducción, el gobierno nacional hizo un último intento por impulsar el acuerdo con Telefónica de España para constituir una empresa mixta con la ENTel, y remitió formalmente el proyecto al Congreso (anteriormente, en abril, se había producido la famosa interpelación del ministro Terragno en el Senado, con la voz cantante de Eduardo Menem). Ante esto, el día 26 de ese mes, la CDC declaró el estado de alerta y movilización a partir del día 26 de ese mes. La nueva conducción había señalado a 1989 como el "año de las bodas de plata" del sindicato, por cumplirse el 25 aniversario del otorgamiento de la personería gremial N°650 del CPU. Ese nuevo año arrancó con un acto formal de asunción de las autoridades de todo el país, con entrega de diplomas a los candidatos de las listas participantes en la elección incluida. En cuanto a los avances en la gestión:

-El 1 de marzo comenzó un censo de profesionales y una campaña de afiliación; mientras que en el ámbito gremial, la Resolución 32/89 del Ministerio de Trabajo declaró constituida la paritaria -con negociación del Convenio Colectivo de Trabajo incorporada- entre el CPU y la ENTel.

-En lo que respecta a Acción Social, se actualizaron los importes de los subsidios, de los préstamos para compra de artículos del hogar y se efectuaron nuevos convenios de turismo.

-La Secretaría Técnica y el IPEI continuaron organizando conferencias y, sobre todo, prosiguió la difusión de las conclusiones del CoNaCom '87 y de la propuesta quinquenal de desarrollo de las telecomunicaciones.

El 3 de abril de 1989, el CPU y FOETRA entregaron conjuntamente al FreJuPO (frente que llevaba como candidato a presidente de la Nación a Carlos Menem) las conclusiones del CoNaCom y la Propuesta. Quedó para la posteridad la foto que incluye a los secretarios generales del CPU (Sánchez), de la Federación FOETRA (Rodríguez), del sindicato Buenos Aires (Guillán) y de la CGT (Ubal dini, ya entonces alineado con el FreJuPO) junto al gobernador de Buenos Aires (Cafiero) y a los candidatos a intendente de la Capital y a



presidente y vicepresidente de la Nación (Grosso, Menem y Duhalde, respectivamente).

A partir de mayo de 1989, el país entró en un estado de caos e hiperinflación, con saqueos a supermercados. Consecuencia de esto, el 8 de julio se realizó, de manera anticipada, el traspaso de la presidencia: Raúl Alfonsín dejó el cargo y lo asumió Carlos Menem. En este frenesí, se aceleraron también los tiempos para el destino de la ENTel. La foto del 3 de abril había sellado un acuerdo político, aunque con una arista que ni el ciudadano más incrédulo de aquel slogan de campaña de Menem No los voy a defraudar- hubiera sospechado.

Mientras tanto, las autoridades del CPU declararon que no había tiempo para organizar un Congreso según el nuevo estatuto del sindicato y convocaron a una Asamblea General en Buenos Aires para el 29 de junio. Uno de los puntos tratados fue, justamente, la organización del futuro Congreso de representantes; otros, la situación salarial, la situación de la Obra Social y, por último, la situación general de la empresa. En este apartado, el Secretario General -Sánchez- expuso sobre la delicada condición de la empresa en el contexto de la desastrosa situación del país y acerca de la posible necesidad de convocar al capital privado. Para esto, el gobierno que iba a asumir una semana más tarde, intervendría la ENTel; y le habían propuesto -al CPU y a él- participar de esa intervención, por lo que Sánchez solicitó autorización a la Asamblea para aceptar ese eventual cargo. Luego de un debate

que concluyó de madrugada, y con una asistencia raleada por la hora, terminó imponiéndose por un par de votos la moción de autorizar a Carlos Sánchez para asumir un cargo en la futura intervención de la ENTel.

Una de las primeras medidas del nuevo gobierno fue, el 12 de julio de 1989, la firma del decreto 191/89. El mismo decidía intervenir la ENTel y nombraba como interventora a María Julia Alsogaray y como su segundo a Carlos Próspero Sánchez.



Saqueos a supermercados - 1989

Si el nombre de quien conduciría los destinos de la ENTEL cayó como un baldazo de agua fría para los ciudadanos en general, esto significó un golpe aún más duro para los afiliados al CPU, que se sintieron traicionados. Muchos comenzaron a comprender, ya tarde, el origen de la fractura de la anterior conducción del sindicato. Primaba el desconcierto, el temor producido por la eventualidad de los saqueos, la inestabilidad económica y aún estaba fresco el recuerdo del alzamiento castrense "carapintada" que había tenido lugar apenas un año antes. Por otra parte, además de Sánchez como subinterventor, diez de los miembros de la CDC ocuparon cargos gerenciales en la ENTEL en liquidación y Julio Guillán, histórico líder sindical telefónico, se había convertido en flamante subsecretario de Comunicaciones. Toda la esperanza de los militantes del CPU, de actuar sobre el rumbo que había tomado el sindicato, se centró en el Primer Congreso Nacional de representantes de Seccional, que debía expedirse sobre lo actuado y que, tras varias dilaciones, se fijó para los días 2 y 3 de noviembre en un hotel de la localidad de San Clemente del Tuyú.

El Congreso estuvo integrado por 10 representantes de la Seccional Buenos Aires y por 4 de cada una de las del interior, excepto la Sur, que tuvo 3; o sea, 25 congresales en total. De quienes representaban a la seccional Buenos Aires, tres eran de la minoría que había obtenido la agrupación Unidad y Participación; y en base a los resultados de las elecciones que habían tenido lugar casi un año antes, donde la lista de la conducción nacional había sufrido una abrumadora derrota en todas las seccionales del interior, parecía que sus posturas no serían respaldadas por más de 8 o 10 congresales. No obstante, el nuevo bloque histórico que había comenzado a consolidarse en el país actuó también sobre los congresales del CPU.

Finalmente, el Congreso no se expidió sobre la participación de sus dirigentes en la privatización de la ENTEL y resolvió, tras declarar que se debía "preservar el derecho de acceso a las telecomunicaciones", que la expansión del sector se debía orientar hacia "el desarrollo de una industria y tecnologías propias", que "el Estado no debe delegar el poder de policía" y que "el CPU viene reclamando un cambio profundo en la gestión empresaria". Aquí un fragmento del Comunicado 18/89 de la CDC:

*"Entendemos también que el capital privado es una de las alternativas que en la coyuntura puede ayudar a dinamizar el cambio que proponemos (...) Reclamamos que las inversiones necesarias en el sector, omitan el mecanismo de capitalización de la deuda (...) Creemos inconveniente la enajenación de activos sin una correcta evaluación previa del patrimonio nacional (...) Demandamos la participación del CPU en conjunto con los gremios telefónicos en la definición de los pliegos de bases y condiciones que se están elaborando (...) Reconocemos, como elemento idóneo el plan de acción empresaria encarado por la subintervención de la ENTEL..."*

Hubo que esperar hasta el año 1990 para que los últimos intentos por detener la privatización fueran realizados. Con algunas alternativas por parte de la oposición del CPU y, principalmente con los compañeros de FOETRA Buenos Aires en las calles.



Marcha telefónica contra la privatización de ENTEL -1989

No bastó sin embargo y la derrota a venir sería durísima. Ese mismo año comienza con la emisión del decreto 62/90 donde se establecía la forma en que se iba a privatizar la ENTEL. Esto origina un comunicado firmado por las agrupaciones Scalabrini Ortiz, Profesionales para el cambio y "Unidad y participación" del 18 de enero, donde se afirmaba que "Desnacionalizar no es transformar, que extranjerizar la conducción y el control no es lograr mayor eficiencia; que estableciendo un margen mínimo de rentabilidad del que se tiene que hacer cargo el estado, no hay 'capital de riesgo'; que al no tener obligación de inversión con capital propio sino hasta dentro de cinco años, no hay 'aportes de capitales'; que el canjear una empresa rentable por papeles de una deuda externa fraudulenta, constituye un absurdo regalo; que al no fijarse objetivos tecnológicos ni de producción de la industria nacional, se condena al país a una eterna dependencia; que no se establece ninguna protección a nuestra estabilidad laboral y a las conquistas establecidas por convenio puesto que el mismo queda sometido a 'toda flexibilidad que las leyes permitan'".

En un plenario de delegados de la seccional Buenos Aires, además de denunciar el deterioro salarial (la inflación estimada de enero a marzo alcanzaba el 84%), se repudió la política de privatización de la ENTEL, se expresó la solidaridad con la lucha que había iniciado el sindicato Buenos Aires de la FOETRA y se solicitó la convocatoria a Asamblea General para llamar a un nuevo Congreso. Cabe decir que la asamblea no fue convocada y que tampoco se volvió a llamar a los delegados. La CDC

emitió un comunicado tardío, el 23 de febrero de 1990, titulado "Sí a la transformación. No al abandono, el destrozo y el regalo". En el mismo se mostraron, por un lado, "sorprendidos" por el reciente decreto 62/90 y, por otro, "indignados" porque "puenteaban" a Sánchez en las decisiones sobre la "transformación empresaria". Esto mereció, por parte de los compañeros que se oponían a esta entrega, la respuesta del 1 de marzo: "Sí a lo nacional. No a la mentira y al oportunismo". Ante la no convocatoria a la asamblea solicitada por el plenario de delegados del 19 de enero -y luego reiterada en forma estatutaria por unas 200 firmas (más del 10% del padrón)-, se decidió una autoconvocatoria para el 15 de marzo. La conducción cerró el sindicato y llamó a la policía, lo que no consiguió impedir que 180 compañeros realizaran la asamblea en la calle. Allí se solicitó la renuncia de la CDC y de la CDS Buenos Aires y se convocó a adherir al paro y movilización que los gremios estatales programaban para el 21 de marzo. Las seccionales del interior también habían solicitado una convocatoria a Congreso; algunas, como la del Noroeste, enfatizaron en la forma de la privatización más que en la cuestión de fondo y señalaron que la "doble función" de Sánchez no se correspondía con la ética sindical. La Seccional Sur sostenía una posición casi similar, mientras que la del Centro-Este y la del Litoral adoptaron una posición más firme: esta última realizó una asamblea al día siguiente de la autoconvocada de Buenos Aires, en la que se aprobó por unanimidad el pedido de renuncia a la CDC y la adhesión al paro de los estatales del 21 de marzo. El 19 de ese mes, la CDC comunicó "que no ha dispuesto en lo inmediato la adopción de medidas de fuerza" -en Córdoba, ese día se realizó un paro por el Día del Telefónico junto al sindicato local de la FOETRA- y advirtió sobre "las graves consecuencias que puede ocasionar apartarse de los marcos orgánicos". Sin embargo, la crisis de representatividad se hizo sentir y la conducción tomó tres medidas para paliarla: Sánchez renunció a la subintervención de la ENTel sin dar explicaciones al sindicato (aunque Raúl Parodi, el secretario adjunto, quedó como asesor personal de María Julia Alsogaray); otros miembros de la CDC concurrieron al Congreso Nacional en una interpelación a la interventora, representando a la consultora encargada de liquidar a ENTel; y se convocó a un paro para el 4 de abril, con reivindicaciones muy generales.

La CDS Buenos Aires, finalmente, decidió llamar a Asamblea para el 10 de abril con un temario limitado al escueto título "Privatización de la ENTel"; es decir, obviando la situación de deterioro salarial, la situación institucional, el pedido de renuncia a la CDC y el llamado a un Congreso Nacional de representantes. A la Asamblea, cuya presidencia y secretaría fueron ganadas por la oposición (Defays, y Benavente e Iriarte, respectivamente) concurrieron 250 compañeros. Los representantes del Ministerio de Trabajo que se encontraban

presentes impidieron que se vote una moción de destitución de la CD "por no pertenecer al orden del día". Ante la posibilidad de que el oficialismo y los inspectores del ministerio abandonasen la Asamblea, se terminó aprobando una declaración que rechazaba "la política de privatizaciones emprendida en el sector, reprobando el funcionamiento político-gremial de las comisiones directivas de la Seccional Buenos Aires y Central, tanto por las expresiones institucionales inconsultas que realizan, como por el hecho de estar todos sus miembros involucrados en dicho proceso".

Esa fue la última resistencia. El desánimo y la desmovilización ganaron a los profesionales telefónicos, al tiempo que todo el peso institucional de la Nación y una formidable presión mediática aseguraba lo inevitable de la privatización. El CPU cambió su nombre por CePETel -Centro de Profesionales de Empresas de Telecomunicaciones- y, el 9 de noviembre de 1990, la ENTel fue privatizada. La larga década del neoliberalismo en la Argentina había comenzado.





# FORMATE Y PARTICIPÁ

Esta es una publicación de la Secretaría Técnica del CePETel “Sindicato de los trabajadores de las tecnologías de la información y la comunicación” Maza 167/9 CABA TE (54) 1135323201

El presente material se realizó con el aporte del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social de la Nación” a través del “Programa de apoyo a la formación sindical”

**Colección: Cuadernillos para la Formación Sindical**

Dirección de la colección: Leonardo Spataro  
Coordinación: Marisel Zas  
Redacción: Guillermo Defays // Marisel Zas  
Corrección: Diego Arbelo  
Diagramación: OscarBlack

“El contenido de la presente publicación podrá ser reproducido sin necesidad de obtener permiso previo, solo con las condiciones de citar fuentes, no utilizar con fines de lucro, e informar a: [sec-tecnica@cepotel.org.ar](mailto:sec-tecnica@cepotel.org.ar)”

*“La unión y la solidaridad es el único camino”*  
[www.cepotel.org.ar](http://www.cepotel.org.ar)



Ministerio de  
Trabajo, Empleo  
y Seguridad Social

**CePETel**

Sindicato de Trabajadores de las  
Tecnologías de la Información y  
la Comunicación